

HABILIDADES PSICOTERAPÉUTICAS DE PROFESIONALES EN PSICOLOGÍA RESPECTO A LA INTERVENCIÓN PSICOTERAPÉUTICA PARA HOMBRES BISEXUALES¹

PROFESSIONALS OF PSYCHOLOGY'S PSYCHOTHERAPEUTIC SKILLS REGARDING
PSYCHOTHERAPEUTIC INTERVENTION FOR BISEXUAL MEN

Omar Alejandro Olvera-Muñoz*, **Jorge García Villanueva****

Universidad de la Salud de la Ciudad de México*, Universidad Pedagógica Nacional**, México

Correspondencia: psic.omar.olvera@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo diagnosticar las habilidades psicoterapéuticas que presenta un grupo de personas egresadas de la licenciatura en psicología, respecto a la intervención psicoterapéutica para hombres bisexuales. Se diseñó un estudio con enfoque cualitativo, participaron siete personas egresadas de la licenciatura en psicología de una universidad privada del Estado de México, México. La información fue analizada desde la perspectiva de la Teoría Fundamentada. Las personas participantes poseen habilidades generales para el desarrollo del proceso psicoterapéutico, pero carecen de habilidades teórico-metodológicas particulares para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales. La formación profesional de las personas participantes carece de elementos específicos que les permita desarrollar habilidades psicoterapéuticas para realizar de forma eficiente el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales.

¹ Este artículo deriva del trabajo recepcional que el primer autor presenta para obtener el diploma de especialista en Género en Educación ante la Universidad Pedagógica Nacional (Ciudad de México) en mayo de 2022.

Palabras clave: desarrollo de las habilidades, grupo sexual minoritario, psicoterapia.

ABSTRACT

The present work aimed to diagnose the psychotherapeutic skills performed by a group of graduated Psychology students, regarding the psychotherapeutic intervention for bisexual men. This article presents the results of a qualitative approach study, in which seven graduated students from a private university in Estado de Mexico, Mexico have participated. The information was analyzed from the perspective of Grounded Theory. The participants have general skills for the development of the psychotherapeutic process, but they lack specific theoretical-methodological skills for the psychotherapeutic encounter with bisexual men. Participants' professional education lacks specific elements that allow them to develop psychotherapeutic skills to efficiently carry out successfully psychotherapeutic encounters with bisexual men.

Keywords: skills development, sexual minority group, psychotherapy.

INTRODUCCIÓN

Actualmente Furst (2021), señala que la forma en la que se establecen las relaciones entre personas usuarias y profesionales de la salud puede convertirse en uno de los impedimentos que dificultan el acceso a los servicios de salud de las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales (LGBTI). Ello, principalmente por la mala calidad en la atención, junto con la poca preparación de profesionales de la salud sobre las problemáticas sociales o necesidades a trabajar con personas LGBTI.

Particularizando en la investigación sobre salud de personas bisexuales, se señala a este colectivo con mayores daños a su salud mental en comparación

con sus pares gays y lesbianas (Olvera-Muñoz, 2021a). No obstante, los datos de salud mental difieren entre hombres y mujeres bisexuales. Como ejemplo ilustrativo, Martín y colaboradores (2017) reportan que los hombres bisexuales presentan mayores porcentajes de ideas negativas o ideación suicida en comparación con mujeres bisexuales y personas no bisexuales, junto con el porcentaje más bajo de satisfacción personal (Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación, 2018).

Respecto a esto, Rubio (2015) señala que algunas de las principales problemáticas de hombres bisexuales trabajadas en psicoterapia son: a) la falta de referentes identitarios sobre bisexualidad, b) los problemas de binegatividad internalizada generados por el rechazo social, c) los problemas de salud mental ocasionados por la doble discriminación tales como ansiedad, depresión, ideación suicida, insatisfacción corporal (Olvera-Muñoz, 2021b) y, d) la manifestación de la orientación sexual en espacios de socialización primarios y secundarios. A pesar de la emergencia de profesionales de la psicología que puedan atender las problemáticas de salud mental de hombres bisexuales, Olvera-Muñoz (2017) reporta que las personas psicoterapeutas de hombres bisexuales constantemente les cuestionaban en distintos momentos sobre su “verdadera” orientación sexual. De manera similar Gastelo-Flores y Sahagún (2020), mencionan que en ocasiones, estos profesionales son instruidos desde propuestas teóricas invisibilizadoras de las diferentes expresiones de la bisexualidad.

Por lo anterior, teóricos como Esteban y Vázquez-Rivera (2014), Olvera-Muñoz (2018) y Vázquez-Rivera (2014) expresan que al tener poco conocimiento metodológico para el abordaje psicoterapéutico de las necesidades psicológicas de la población bisexual o su invisibilización, el alumnado no logra enfrentar con fortaleza técnica el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales y tampoco tienen presente las

diversas situaciones sociales a las que se enfrenta esta población y que pueden repercutir en su salud mental (Rubio, 2015).

Siguiendo los planteamientos de Vázquez-Rivera, Nazario y Sayers (2012), emerge la necesidad de formar profesionales de la psicología capacitados para el abordaje psicoterapéutico competente para personas no heterosexuales en general y para hombres bisexuales en particular. Esta preparación debe ser contextualizada a las diversas experiencias de este colectivo (Franco, Correa, Venet y Pérez, 2016). Es decir, se debe instruir a las personas psicoterapeutas sobre el contexto de personas bisexuales (Antón, 2019) en el que tengan presente los efectos de la doble discriminación, configuren un espacio para reflexionar sobre la construcción identitaria bisexual e identifiquen las necesidades particulares de hombres bisexuales en psicoterapia y que pueden diferir a las de mujeres bisexuales (Esteban, 2014).

En resumen, las personas psicoterapeutas deben ser formadas para comprender la variabilidad de expresiones de la sexualidad y con herramientas para el cuestionamiento del heterosexismo en psicoterapia, el cual puede generar una mala calidad en la atención a usuarios con orientaciones disidentes, como lo son los hombres bisexuales (Long y Pietsch, 2014). Además de una postura crítica a la reproducción del heterosexismo en psicoterapia, necesitan tener formación general para la adquisición de habilidades clínicas para el trabajo psicoterapéutico. En relación con lo último, teóricos como Carrasco (2002) plantean, para el caso del terapeuta Cognitivo Conductual, tres habilidades centrales para el trabajo psicoterapéutico: a) las habilidades centradas en las estrategias terapéuticas (conocimiento teórico para la psicoterapia), b) las centradas en el proceso terapéutico (conocimiento metodológico para la psicoterapia) y, c) las centradas en la relación terapéutica (alianza terapéutica).

A partir de esta línea argumentativa, el objetivo del presente trabajo fue diagnosticar las habilidades psicoterapéuticas que presenta un grupo de personas egresadas de la licenciatura en psicología, respecto a la intervención psicoterapéutica para hombres bisexuales. El estudio se centra en el colectivo de hombres bisexuales no sólo por la especificidad que se busca en éste grupo humano sino porque la información sobre los problemas de salud mental de mujeres bisexuales es menor. En todo caso, el tema de las mujeres bisexuales y su abordaje psicoterapéutico merece ser estudiado particularmente.

MÉTODO

Se planteó un estudio observacional, con enfoque cualitativo, alcance descriptivo y con temporalidad de recolección de datos transversal (Ito y Vergara, 2005). Se seleccionó a la carrera de psicología de la Universidad UniverMilenium, plantel Ixtapaluca en el Estado de México y se realizó una muestra teórica por conveniencia (Otzen y Manterola, 2017) de personas egresadas de la licenciatura en psicología; para obtener dicha muestra se efectuó una invitación dirigida específicamente a personas egresadas de esa institución por medio de la red social Facebook.

Para el diagnóstico planteado se utilizaron dos técnicas cualitativas de recolección de datos, una entrevista semiestructurada y un juego de rol. La entrevista semiestructurada fue elegida debido a que se basa en un guion previamente elaborado (Robles, 2011); los temas o ejes reflexivos que fueron propuestos a las personas egresadas de la licenciatura en psicología durante las entrevistas fueron: a) información sobre bisexualidad y el encuentro psicoterapéutico y, b) caracterización de las habilidades psicoterapéuticas.

Una vez que se concluyó con la entrevista, se realizó una técnica de juego de roles en la que las personas participantes realizaron un breve encuentro psicoterapéutico con un varón auto identificado como bisexual y abordaron una de las cuatro principales problemáticas de hombres bisexuales trabajadas en psicoterapia (Rubio, 2015), es decir, a) falta de referentes identitarios sobre bisexualidad, b) problemas de bi negatividad internalizada generados por el rechazo social, c) problemas de salud mental ocasionados por la doble discriminación y, d) manifestación de la orientación sexual en espacios de socialización primarios y secundarios.

En ese sentido, se consideró necesario realizar una recopilación de la información por medio de un registro observacional descriptivo de lo acontecido en la sesión. Este registro permitió la distinción de las acciones de las personas participantes, así como sistematizar sus habilidades sobre el proceso psicoterapéutico con hombres bisexuales, en tanto estrategias de intervención y establecimiento de alianza terapéutica.

Se realizaron siete entrevistas y siete juegos de rol, los cuales fueron grabados en audio y video, con previa autorización de las personas participantes; todas las personas habían tenido experiencia previa en proporcionar psicoterapia, ya sea en prácticas profesionales, servicio social o de manera independiente en el sector privado, pero, únicamente dos participantes señalaron tener experiencia en brindar psicoterapia a hombres bisexuales (Tabla 1). Cabe recalcar, que antes de iniciar la fase diagnóstica se les leyó el consentimiento informado para solicitar su autorización para grabar la entrevista y el juego de rol. Por tanto, se aseguró la confidencialidad de los datos proporcionados y su uso únicamente con fines de investigación.

Tabla 1. *Características de las y los participantes de la fase diagnóstica*

No.	Nombre*	Edad	Lugar de residencia	Estatus académico	Período**	Experiencia previa***
1	Ana	25	Estado de México	Titulada	8 meses	No
2	Carmen	37	Ciudad de México	Titulada	18 meses	Sí
3	Brenda	26	Estado de México	Titulada	36 meses	Sí
4	Diana	41	Estado de México	Egresada	6 meses	No
5	Germán	36	Estado de México	Egresado	9 meses	No
6	Erika	42	Estado de México	Egresada	12 meses	No
7	Francisco	22	Estado de México	Egresado	18 meses	No

Nota: *El nombre es ficticio

** Se refiere al tiempo en meses de obtención del título o egreso de la licenciatura

***Se refiere al contacto previo con hombres bisexuales en su práctica clínica

Asimismo, la investigación se adhirió a los lineamientos del Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud (Cámara de Diputados, 2014) en su Título segundo: De los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos, por lo que se siempre se protegió la privacidad de las personas partícipes en la investigación y se evitó generarles algún daño durante el estudio.

Las entrevistas y juegos de rol tuvieron una duración aproximada de 20 a 40 minutos y fueron realizadas por medio de la aplicación Google Meet. Una vez que se concluyeron las entrevistas, estas fueron transcritas y analizadas por medio del software Atlas.ti v.7 para Windows. Fueron analizadas por medio de los lineamientos de la Teoría Fundamentada (TF) propuesta por Glaser y Strauss (1967 citado en, Páramo, 2015). Es así que, siguiendo las recomendaciones de Taylor y Bogdan (1990, citado en Robles, 2011), se efectuó el análisis en tres niveles: descubrimiento, codificación y relativización.

En la etapa de descubrimiento, se seleccionaron los fragmentos discursivos más significativos que mostraran la forma en la que las personas participantes nombraron o significaron los términos de bisexualidad, encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales, su utilidad, así como la formación teórica que recibieron para el trabajo clínico con este colectivo. Esto último, incorporando los modelos, técnicas psicoterapéuticas o información general que sirviera para el establecimiento de la psicoterapia para hombres bisexuales.

Posteriormente, se siguió con la fase de codificación. En la cual, se nombraron los fragmentos más significativos que fueron seleccionados en la fase anterior. O sea, se inició la construcción de categorías analíticas las cuales fueron agrupadas por temas en función de los siguientes ejes de análisis: a) caracterización de la definición sobre el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales y b) descripción de los elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales. Para culminar, en la fase de relativización se buscó establecer las categorías analíticas interpretando estos datos en función de las semejanzas y diferencias que señalaron las personas entrevistadas (Bardin, 1996).

En el caso del juego de rol, este se analizó por medio de la identificación de las estrategias psicoterapéuticas que utilizaban las personas participes para el abordaje de la problemática del usuario bisexual, así como en la generación de la alianza terapéutica. Vale enfatizar que se seleccionaron algunos discursos de las personas participantes que dieran cuenta de algunas estrategias psicoterapéuticas o modos de entablar la alianza terapéutica. Del mismo modo, se integraron notas de trabajo las cuales coadyuvaron a la clasificación de los métodos de trabajo psicoterapéutico utilizados por las personas participantes.

RESULTADOS

Los principales hallazgos son mostrados en cuatro apartados, uno por cada habilidad psicoterapéutica evaluada. Para presentar los resultados se colocó al menos un fragmento de las entrevistas o de lo analizado en el juego de rol; dichos fragmentos discursivos fueron seleccionados por su papel ejemplificador, empero, no son las únicas voces posibles para evidenciar el sentido de lo encontrado en el presente estudio. En general, cada uno de los fragmentos discursivos elegidos es característico de la variabilidad de testimonios y corresponden a voces de la narrativa semejante en cada tema, por lo que revelan la afinidad de los testimonios de las personas entrevistadas.

a. Definición sobre el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales

En este rubro se clasificaron los hallazgos en tres apartados: a) definición de bisexualidad, b) conceptualización del encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales y, c) utilidad de la psicoterapia para hombres bisexuales. En la definición sobre bisexualidad se encontraron dos tipos de definiciones, una general que enuncia la atracción hacia personas de

ambos sexos/géneros o una más ambigua que no permite comprender con más precisión la definición de bisexualidades.

En relación a las primeras definiciones, se refleja la noción que tienen algunas personas participantes en las que hacen mención a la bisexualidad como la atracción por personas de su mismo sexo/género y de otro, pero no integra elementos como la mayor afinidad que puede existir hacia uno de los géneros, o que esta atracción no necesariamente se da al mismo tiempo, de la misma manera, al mismo nivel o con la misma intensidad, más, tiene elementos característicos de las definiciones sobre bisexualidades que permiten diferenciarse de las conceptualizaciones más ambiguas que no se relacionan con las definiciones de bisexualidad o que no permiten comprender con detalle su especificidad. No se encontraron diferencias entre las definiciones de las personas que tuvieron contacto previo dando atención clínica a personas de la disidencia sexual como las que no reportaron tener dicha experiencia clínica.

[La bisexualidad] es una forma de expresión de un individuo. (Brenda, 26 años)

Por otra parte, al cuestionar sobre la conceptualización de la psicoterapia a hombres bisexuales las personas participantes coinciden en que es una forma particular de atención psicológica. En otros términos, la significan como una forma de trabajo psicológico específico con hombres en donde se integren elementos de análisis como la sexualidad y la identidad. Desde esta línea argumentativa, refieren una multiplicidad de beneficios de la psicoterapia para hombres bisexuales, tales como servir para erradicar mitos sobre la bisexualidad, para el acompañamiento al descubrimiento de la identidad sexual o para que el usuario no se sienta “reprimido” y pueda

comentar lo que “realmente” les gusta a las personas que les rodean y con las cuales interactúan en diversos espacios de socialización.

Pero, la principal utilidad de la psicoterapia a hombres bisexuales que refieren es la de proporcionar herramientas referentes al rechazo social que pueden recibir por su orientación sexual. Es decir, un elemento que identifican con precisión es el rechazo o discriminación existente hacia personas bisexuales, por ello, mencionan que la psicoterapia para hombres bisexuales puede coadyuvar a prepararles para el posible rechazo al que se enfrenten en sus diversos entornos de socialización.

Esto es de gran relevancia, debido a que una de las principales problemáticas sociales de hombres bisexuales es la violencia verbal sobre su orientación sexual (Olvera-Muñoz, 2021b), la cual, genera impactos negativos en su salud mental como el malestar físico y emocional o la ideación suicida. Además, esta identificación sobre el papel de la psicoterapia para hombres bisexuales es una constante que se presentó, independientemente del sexo, el estatus académico o la experiencia clínica de las personas participantes.

[La psicoterapia para hombres bisexuales serviría para] Digamos prepararse tal vez para las futuras críticas o que los juzguen [...] De alguna manera prepararlos para enfrentar a la sociedad que de repente juzgan mucho, critican mucho. (Erika, 42 años)

b. Elementos teóricos con los que fueron formados para llevar a cabo el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales

Para el análisis de lo referido en este rubro, se realizó una clasificación de cuatro elementos formativos: a) Modelos psicoterapéuticos con los que

son formados para el trabajo psicoterapéutico, en este rubro se consideró los modelos psicoterapéuticos con los que son instruidos en la universidad y los modelos psicoterapéuticos que eligen al momento de ejercer su práctica profesional; b) proceso psicoterapéutico, en tanto, fases, pasos y explicaciones teóricas de la bisexualidad o su abordaje en psicoterapia; c) estrategias psicoterapéuticas para la psicoterapia a hombres bisexuales e; d) información sobre bisexualidad que reciben durante la formación profesional y que coadyuve al trabajo psicoterapéutico con este colectivo.

Llama la atención que sobre los modelos psicoterapéuticos en los que son formados para el trabajo clínico hay una focalización en el conductismo o en el modelo cognitivo-conductual. Contradictoriamente a lo recibido en la universidad, en su práctica profesional ejercen desde las premisas teóricas de otros modelos tales como el humanista, sistémico o una combinación de ellos, es decir, hay una práctica ecléctica ejercida para con sus usuarios o usuarias. No hubo diferencias por sexo o experiencia clínica previa.

Si hablamos de la psicoterapia, en donde yo estudié se manejaba mucho más el conductismo o lo cognitivo-conductual [...] [Elijo el modelo psicoterapéutico] dependiendo mucho de qué es a lo que quiere llegar mi cliente. (Germán, 36 años)

En ese orden de ideas, el grupo de personas participantes expresan un nulo conocimiento sobre la forma de llevar a cabo el proceso psicoterapéutico con hombres bisexuales, lo cual asocian a la falta de formación profesional sobre este colectivo. En palabras diferentes, durante su formación profesional no recibieron instrucción para dar psicoterapia con este colectivo, por lo tanto, algunas personas enuncian la forma en “cómo ellos lo abordarían”; forma que emerge a partir de su experiencia profesional

o de lo que “creen” que sería adecuado para el trabajo con este grupo a partir del modelo psicoterapéutico de su predilección. Para el caso de las personas con experiencia clínica hubo énfasis en mencionar que lo harían conforme lo realizaron previamente con sus usuarios.

[...] No te lo manejan así como que te vas a enfocar solamente en un tipo de personas. Sino es la persona que llegue y requiere el apoyo [...] No nos daban así en específico para cierto tipo de comunidades o de personas. O sea, ya era algo en general. (Diana, 41 años)

En consecuencia, tener nula formación sobre el proceso psicoterapéutico hacia hombres bisexuales genera una manifestación de no contar con estrategias psicoterapéuticas para el encuentro psicoterapéutico con hombres bisexuales. A su vez, este desconocimiento ocasiona que “traten de usar” las estrategias psicoterapéuticas que conocen, y en muchos casos, son descontextualizadas a las problemáticas o necesidades de pacientes bisexuales.

Para culminar el análisis de la información de este rubro, se detallan los elementos de información que recibieron sobre bisexualidad o personas bisexuales y que podría ser de utilidad para el encuentro psicoterapéutico con este grupo poblacional. Aquí se plantea, de manera similar a los rubros previos de este apartado, la existencia de una nula o básica formación sobre bisexualidad. En ese sentido, hay personas que refieren recibir información, aunque muy básica, sobre temas de sexualidad en general, pero no sobre bisexualidad en particular. Comparativamente, hay personas que durante la universidad no se les hizo mención a temáticas generales de sexualidad durante su formación profesional.

Realmente la formación en materia de sexualidad en mi formación de licenciatura si fue muy poca. Han sido conocimientos que tenido como que ir adquiriendo de manera independiente. (Carmen, 37 años)

c. Estrategias terapéuticas utilizadas para el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales

La información del tercer rubro de resultados fue clasificada en dos: a) estrategias generales del proceso psicoterapéutico, en donde se encuentran las maneras de desarrollar el encuentro psicoterapéutico desde su inicio, desarrollo y cierre y, b) estrategias basadas en modelos psicoterapéuticos.

Durante el juego de rol, se identifica que las personas participantes realizan estrategias para llevar a cabo un proceso psicoterapéutico, las cuales pueden ser denominadas “generales” debido a que no tienen alguna asociación con un modelo psicoterapéutico específico. Por el contrario, son de utilidad para dar inicio a una sesión psicoterapéutica, así como coadyuvar al desarrollo y cierre de la misma. Por lo anterior, durante la fase de inicio hacen una presentación de ellas o ellos e intentan hacer una serie de cuestionamientos que permitan establecer el rapport con sus usuarios. No se presentaron diferencias por sexo o estatus académico.

¡Hola! Buenas tardes, bienvenido [...] Este, ¿cuál es tu nombre? [...] Mucho gusto Alejandro, me llamo Ana. Soy psicóloga y hoy voy a trabajar contigo, ¿te gustaría hablar de algún tema en específico? (Ana, 25 años)

En esa misma línea, realizan interrogantes generales del usuario y, en determinado momento, forman cuestionamientos que den pauta al diálogo

del motivo de consulta. Vale decir, logran pasar de una fase inicial a una fase de exploración de la situación que la persona desea abordar en psicoterapia. Para concluir con la sesión, intentan dar espacios para aclarar dudas o que sus usuarios enuncien algún comentario final. Simultáneamente, “ligan” el cierre de la sesión con el inicio de la siguiente. O sea, puede identificarse a la psicoterapia como una práctica procesual en donde es de relevancia la “actividad” o “tarea” que le dejaron a su usuario para comentarla en el próximo encuentro.

Si tienes alguna duda o algún otro comentario me gustaría mucho que me lo hicieras saber [...] Entonces eso sería por hoy nuestra sesión. Nos vemos hasta la siguiente semana y me comentas cómo te fue, ¿vale? [...] Entonces terminamos por hoy. Cuídate mucho y nos vemos la siguiente semana. (Francisco, 22 años)

Por otra parte, durante el desarrollo de la sesión también puede identificarse el uso de estrategias psicoterapéuticas que tienen un sustento o asociación con alguno de los modelos de la psicoterapia. Mayoritariamente, se identifican estrategias cognitivo-conductuales como la psicoeducación o proporcionar información, la medición del problema por medio de “escalas” imaginarias y el diálogo socrático a través del cuestionamiento de “evidencia” que se tenga sobre la situación abordada por sus usuarios.

Llama la atención que en este rubro se encontró una diversidad de abordajes, independientemente del sexo, la experiencia clínica o el estatus académico. En su mayoría, las personas que no habían tenido contacto con usuarios bisexuales usaban más técnicas de corte cognitivo-conductuales. Únicamente, una persona con experiencia clínica con gente bisexual planteó la necesidad de usar técnicas de otros enfoques psicológicos, tales como las estrategias psico corporales.

Aunado a lo referido, hacen alusión a técnicas psicoterapéuticas como las cartas terapéuticas, las cuales se vinculan más con el modelo sistémico. Por último y en menor medida, se encontró el uso de estrategias psico corporales asociadas más al modelo humanista, en donde se centra el abordaje en la identificación de las sensaciones del cuerpo y las emociones presentes en ello. La finalidad en el juego de rol puede encaminarse en que la persona identifique las emociones y sensaciones percibidas en su cuerpo, o sea validarlas, reconocerlas y utilizarlas para saber si se el usuario se encuentra cómodo o no con las situaciones que enfrenta.

d. Habilidades para el establecimiento de la alianza terapéutica durante el encuentro psicoterapéutico hacia hombres bisexuales

La información referente al cuarto y último rubro de resultados se organizó en tres partes, las cuales exhiben las habilidades que usan para establecer la alianza terapéutica con hombres bisexuales: a) la forma de establecer acuerdos sobre los objetivos de la psicoterapia, b) la manera de generar acuerdos para las tareas durante el proceso psicoterapéutico y finalmente, c) las tácticas utilizadas para generar y/o fortalecer el vínculo entre psicoterapeuta-usuario.

En relación con el establecimiento o la forma de generar acuerdos sobre los objetivos de la terapia se encontraron dos maneras claramente diferenciadas. Por un lado se encuentran las formas en las que se intenta negociar o retomar lo dicho por los usuarios para orientar la psicoterapia. En otros términos, se intenta negociar con ellos la finalidad de su proceso psicoterapéutico a partir de su motivo de consulta. En esta táctica, se cuestiona sobre lo que sugiere el psicoterapeuta para trabajar en psicoterapia y se proporciona un margen de agencia a los usuarios para que “decidan” junto con sus terapeutas qué trabajar en el encuentro psicoterapéutico.

[...] Es muy importante que primero usted este bien seguro de la decisión [...] De cómo se siente usted mismo ¿cómo ve? [...] Primero usted mismo y posteriormente con José y con su familia ¿le parece? (Brenda, 26 años)

En contraste, otras personas psicoterapeutas “asumen” o “deciden” por sus usuarios lo que será trabajado en psicoterapia. En este tipo de abordajes, enuncian qué es lo que será trabajado e incluso proponen métodos o procedimientos de la forma en que será llevado el proceso psicoterapéutico. Aunque enuncian o retoman lo referido por sus usuarios, dan poca cabida a la negociación del objetivo de la psicoterapia, en realidad toman la decisión ellos/as y comentan las estrategias a realizar.

Esto último, acontece con el uso de algunas actividades o “tareas” para casa. En general, son “sugeridas” por las personas participantes para que el usuario bisexual las realice. Pero, no se dialoga la posibilidad de hacerla o no, así como no establecen un símil de actividades que pueda realizar sobre la temática abordada. Por el contrario, enuncian las instrucciones o pasos que deben hacer para la realización del ejercicio y comentan será retomando en sesiones posteriores.

Además, para establecer el vínculo entre psicoterapeuta-usuario usan diversas tácticas. En este rubro hay mayor variedad de técnicas para generar esa relación. En ese sentido y retomando la formación profesional, refieren la relevancia del respeto o no juzgar a sus usuarios como un elemento central para el establecimiento de la alianza psicoterapéutica.

Pues yo creo que una de las principales cosas que me enseñaron en la escuela es que tengo que respetar la diversidad y que tengo que tratar a todas las personas de manera igual. (Ana, 25 años)

Por otro lado, un modo en cual crean un vínculo de trabajo con sus usuarios es enunciarles o hacerles saber que consideran sus emociones o herramientas para abordar ciertos temas y abren la posibilidad de enunciar la incomodidad del diálogo sobre algunas temáticas. Igualmente, refieren la importancia de la comodidad de sus usuarios en el encuentro psicoterapéutico. Por ello, durante la sesión verbalizan la confidencialidad de los temas que sean abordados en el proceso psicoterapéutico. Dicho por las mismas personas participantes, eso da cuenta de la relevancia de la “comodidad” que deben sentir sus usuarios en sus procesos psicoterapéuticos. Llama la atención que en esto último no se encontraron diferencias a partir de la experiencia clínica reportada al inicio del estudio.

DISCUSIÓN

El presente trabajo permitió diagnosticar las habilidades psicoterapéuticas que presenta un grupo de personas egresadas de la licenciatura en psicología, respecto a la intervención psicoterapéutica para hombres bisexuales. Lo anterior, permitió distinguir la nula información que las personas egresadas de la licenciatura en psicología recibieron respecto al trabajo psicoterapéutico con hombres bisexuales. Ello, es compatible con lo encontrado por teóricos como Olvera-Muñoz (2018) y Vázquez-Rivera (2014) quienes plantean la invisibilización en la instrucción profesional de proveedores de servicios psicológicos para el trabajo psicoterapéutico con hombres bisexuales.

En consecuencia a esta omisión, el grupo de participantes tiene una interpretación básica de la bisexualidad. Esto resultó similar con lo señalado en el trabajo de Esteban y Vázquez-Rivera (2014), aquí se señala que las personas estudiantes o egresadas de psicología no pueden enfrentar con fortaleza y suficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico con población bisexual, ya que durante su formación académica no les fueron proporcionados los contenidos necesarios para ello.

Del mismo modo, autores como Olvera-Muñoz (2021) menciona que las personas psicoterapeutas dedicadas al trabajo clínico con personas bisexuales, en muchos casos, no consideran el motivo de consulta de las personas y, en consecuencia, abordan situaciones que saben o han trabajado en su quehacer profesional. Ante el desconocimiento del contexto particular de hombres bisexuales “tratan de usar” las estrategias psicoterapéuticas que conocen o con las cuales se les formó durante su instrucción profesional. Las cuales, en su mayoría, son descontextualizadas a las problemáticas o necesidades de pacientes bisexuales.

Por otra parte, son capaces de mencionar una multiplicidad de beneficios de la psicoterapia para este colectivo, el grupo de participantes particulariza en el potencial rechazo que viven los hombres bisexuales. Vale decir, conocen sobre el rechazo social al que se encuentran sujetos estos varones y en función de ello, consideran que la psicoterapia debe focalizarse en dicha problemática. Este dato resulta importante, ya que de acuerdo a datos del Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México (COPRED, 2021) cerca del 65.9% de la población refiere que *sí existe* discriminación hacia personas bisexuales.

A lo anterior contrasta que no identifican estrategias psicoterapéuticas contextualizadas a las problemáticas de personas bisexuales. En ese caso, tratan de “ajustarlas” a las necesidades de sus casos clínicos. Pero, no distinguen los contextos particulares de este colectivo. Esto resulta similar a lo planteado por Olvera-Muñoz (2021), quien encuentra que el colectivo bisexual posee problemáticas sociales particulares, las cuales generan daños a la salud mental que son poco conocidos por profesionales de la psicología.

Por tanto, aunque manifiestan no recibir información para el trabajo con este grupo y que pueda servirles para una intervención psicológica competente

o con las particularidades que viven las personas no heterosexuales y que pueden requerir ser abordadas en psicoterapia (Rubio, 2015), durante la segunda parte de la fase diagnóstica -es decir, en el juego de rol- las personas participantes “hacían un esfuerzo” por atender al varón bisexual o por tratar de comprender la situación que le llevaba a consulta y en consecuencia, hacían uso de los elementos generales que conocían del proceso psicoterapéutico para tratar de adecuarlos a la situación del usuario que se ejemplificó en dicha fase (Olvera-Muñoz, 2021). Así pues, usan estrategias generales para poder iniciar, desarrollar y cerrar un encuentro psicoterapéutico con usuarios bisexuales.

CONCLUSIONES

Durante el proceso de formación en psicología, las personas participantes no recibieron o hay vagas aproximaciones al abordaje de la bisexualidad y en general, la institución educativa en la que fueron formadas, omite proporcionarles elementos teóricos para comprender las diferentes formas de vivir la bisexualidad. Desde este punto de vista, la omisión de información sobre bisexualidad requiere una reflexión crítica en la que se recuerde que la institución escolar es un espacio que contribuye a la construcción de las maneras de ver el mundo y transformarlo (García, 2015). O sea, la educación tiene una función social (Bojalil 2004) en la cual se puede aportar a la formación de profesionales capacitados para el abordaje de las desigualdades sociales a las que se enfrentan diferentes colectivos humanos como el de hombres bisexuales o no dotarles de dichas herramientas. Incluso, puede ser un instrumento de reproducción o continuidad de las diversas posturas políticas y sociales del orden social en general.

Por todo lo referido, la educación para el entrenamiento en habilidades psicoterapéuticas para la atención psicológica hacia hombres bisexuales puede tener dos funciones. En primer lugar, para erradicar los mitos

o actitudes negativas que las personas profesionales tengan hacia los hombres bisexuales y en segundo lugar, para dar herramientas teóricas que permitan proporcionar con eficiencia técnica el encuentro psicoterapéutico para con este colectivo. Por ello, se identifica la necesidad de fortalecer los procesos psicoterapéuticos contextualizados a los intereses de sus usuarios y no a lo que las y los psicoterapeutas “deciden” o “saben” trabajar. Lo anterior, serviría para pensar en contextos más amplios de formación de profesionales de la psicología que integren el desarrollo en habilidades psicoterapéuticas con enfoque de género y no discriminación por ninguna condición.

En ese sentido, el grupo de participantes requiere ser capacitado para el desarrollo de habilidades psicoterapéuticas que les permitan identificar las fases del proceso psicoterapéutico y su aplicación para el trabajo clínico con varones bisexuales, esto, particularmente al contexto adverso de este colectivo. Dicho de manera diferente, requieren saber que los problemas de salud mental como la ansiedad, depresión, ideación suicida o el malestar emocional a causa de la violencia es una constante en la atención psicológica de este grupo (Olvera-Muñoz, 2021a).

Por otro lado, una de las limitaciones del estudio fue su centralidad en el estudio en las habilidades psicoterapéuticas para el trabajo con hombres bisexuales. Por lo que, una recomendación para futuras investigaciones sea el indagar las habilidades para el trabajo con mujeres bisexuales, y otros colectivos de la disidencia sexual. No obstante, la importancia del trabajo recae en que genera información sobre las habilidades clínicas de profesionales en psicología respecto a la intervención psicoterapéutica para hombres bisexuales en el estado de México.

Desde esta última idea, es relevante formar profesionales de la psicología que estén contextualizados a las diversas necesidades de los grupos con

los que puede trabajar y al mismo tiempo, emerge la necesidad de la regulación de la práctica clínica de la psicología con la finalidad de evitar prácticas iatrogénicas para diversos colectivos humanos los cuales se han visto afectados por malas prácticas de profesionales de la salud (López, 2018). Por lo anterior, es preciso enfatizar la necesidad de capacitar o brindar formación particular para el trabajo psicoterapéutico con personas bisexuales, al igual que otros colectivos de la disidencia sexual o heterodisidentes.

REFERENCIAS

- Antón, M. (2019). Hacia una terapéutica de la emancipación para mujeres lesbianas y bisexuales: algunas claves epistemológicas. En Gómez-Lamont, M. y Silva, A. (edits.). *La terapia familiar sistémica y la comunidad LGBT+*. (87-106). México: UNAM.
- Bardin, L. (1996). *El análisis de contenido*. España: Ediciones Akal.
- Bojalil, L. (2004a). Notas para un programa sobre formación de docentes. En Fresán, M. (comp.). *Repensando la universidad: 40 años de trabajo académico e innovación. Tomo II*. (227-233). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cámara de Diputados. (2014). Ley General de Salud en materia de investigación para la salud. Cámara de Diputados. diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Carrasco, M. (2002). La empatía en la terapia cognitivo conductual. *Revista de Teología y Ciencias Humanas*, 60(117), 435-445.
- Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación. (2018). Encuesta sobre discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género publicada por Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación y Comisión Nacional de Derechos Humanos. <https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/ENDOSIG%20141218%20%281%29.pdf>
- Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México –COPRED-. (2021). Encuesta sobre Discriminación en la Ciudad de México. Encuesta en viviendas. Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México. <https://copred.cdmx.gob.mx/storage/app/media/EDIS2021-11122021.pdf>
- Esteban, C. (2014). La “B” que se queda en el closet: Mitos, desafíos y la “salida del closet” de las personas bisexuales. *Boletín Diversidad*, 5(1), 7-9.
- Esteban, C. y Vázquez-Rivera, M. (2014). La “B” que no se ve: Invisibilización desde los diagnósticos y desafíos para la divulgación de la orientación sexual de hombres y mujeres bisexuales. *Ciencias de la Conducta*, 29(1), 41-62.

- Franco, F., Correa, E., Venet, M. y Pérez, S. (2016). Relación actitudes-conocimientos sobre diversidad sexual en una muestra universitaria colombiana. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(17), 135-156.
- Furst, M. (2021). Acesso à Saúde. En Rebellato, C. de Almeida, M. y Furst, M. (orgs.). *Introdução às velhices LGBTI+*. (72-77). Sociedade Brasileira de Geriatria e Gerontologia. <http://www.sbggrj.org.br/rj/wp-content/uploads/2019/09/Livro-Introducao-as-velhices-LGBTI.pdf>
- García, R. (2015). El espacio del vivir universitario: ¿conservación?, ¿transformación? En García, A. y Guerra, M. (coords). *La educación de los sistemas mexicanos: el sistema de educación nacional ante el siglo XXI*. (239-254). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Gastelo-Flores, C. y Sahagún, M. (2020). Prejuicio, discriminación y homofobia hacia las personas LGBTTTTI desde el ámbito de la salud mental. *Revista científica del Amazonas*, 3(5), 67-80.
- Ito, M. y Vergara, B. (2005). *La investigación cualitativa para psicólogos. De la Idea al reporte*. México: Porrúa.
- Long, J. y Pietsch, U. (2014). ¿Cómo lo hacen los terapeutas de parejas del mismo sexo? En Green S. y Flemons, D. (comps.) *Manual de terapia breve sexual*. (259-282). Paidós.
- López, M. (2018). Diversidad sexual y derechos humanos. CNDH. México. http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/25_F33Diversidad.pdf
- Martín, A., Rebollo, J., Castaño, C. y Rodríguez, A. (2017). Estado de salud y experiencias de discriminación de las personas bisexuales en el ámbito de la salud. <https://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD41895.pdf>
- Olvera-Muñoz, O. (2017). Práctica psicológica y medicalización: una aproximación desde las experiencias de varones bisexuales. *VERTIENTES Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20(1), 10-19.

- Olvera-Muñoz, O. (2018). Psicoterapia y bisexualidad. Narrativas a partir de las reflexiones de futuros profesionales de la psicología. *Revista Trazos Universitarios*, 1-21.
- Olvera-Muñoz, O. (2021a). “No buscamos un trato diferente o especial”. Recomendaciones para el abordaje psicoterapéutico con personas bisexuales. *Ciencias de la Conducta*, 36(1), 65-79.
- Olvera-Muñoz, O. (2021b). Violencia y salud mental en hombres bisexuales. Aportes desde la Salud Colectiva. *Salud Problema Segunda época*, 15(30), 30-48.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232.
- Páramo, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento y gestión*, 39, 119-146.
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 52. 39-49.
- Rubio, E. (2015). *Lo que todo clínico debe saber de Sexología*. México: Amssac Asociación.
- Vázquez-Rivera, M. (2014). La “B” en terapia: experiencias, modelos y asuntos particulares de la población bisexual en psicoterapia. *Boletín Diversidad*, 5(1), 12-15.
- Vázquez-Rivera, M., Nazario, J. y Sayers, S., (2012). Actitudes hacia Gays y Lesbianas en psicoterapia de estudiantes graduados/as de psicología y psicólogos/as clínicos/as con licencia. *Interamerican Journal of Psychology*, 46, 435-446.

Envió dictamen: 30 agosto 2022

Reenvió: 8 noviembre 2022

Aceptación: 16 noviembre 2022

Omar Alejandro Olvera-Muñoz. Doctor en Ciencias en Salud Colectiva. Profesor Titular de la Universidad de la Salud de la Ciudad de México. Sus líneas de investigación son el análisis del proceso salud-enfermedad-atención de varones no heterosexuales, la medicalización de la sexualidad y la formación de profesionales de la salud para la atención de varones homosexuales y bisexuales. Universidad de la Salud de la Ciudad de México- UNISA, Ciudad de México. Correo electrónico: omar.olveram@unisa.cdmx.gob.mx
<https://orcid.org/0000-0002-2511-3445>

Jorge García Villanueva. Doctor en Psicología. Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Nacional y de asignatura en la UNAM. Es miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt, la American Psychological Association (APA), COMIE, SMP y AMEGH. Ha dirigido cerca de una centena de tesis (licenciatura y posgrado), dictado cátedra y colaborado como dictaminador en diferentes instituciones. Correo electrónico: jvillanueva@upn.mx
<https://orcid.org/0000-0003-4994-6756>